

La reducción de la pobreza.

Jorge Notaro¹

En el comienzo del gobierno del Frente las personas pobres eran casi un millón cuatrocientas mil y en 2011 fueron cuatrocientas cincuenta mil, es decir, un millón menos. Un logro muy importante que permite poner en discusión como seguir avanzando y aumentar la inclusión social.

La medida de la pobreza y de la indigencia

Cuando la Internacional convocó a los pobres del mundo a rebelarse no existían medidas de la pobreza. Pero el mensaje fue muy claro y millones de explotados en todo el mundo respondieron y siguen respondiendo al llamado, luchando contra la explotación de la burguesía y la dominación del imperialismo.

Cuando la pobreza pasa de la lucha en las fábricas y en las calles a los escritorios de los burócratas internacionales, los gordos de Ginebra como los llama Darwin Desbocatti, o a las iglesias de los científicos sociales, el tema se complica. Parece que es más difícil hacer estadísticas, que una revolución.

En el Uruguay, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) mide la pobreza y la indigencia por el llamado “método del ingreso” que implica considerar que un hogar es pobre si el ingreso total del hogar por todo concepto, dividido por el número de integrantes del hogar no alcanza para comprar los bienes y servicios para cubrir las necesidades básicas de todos sus integrantes. Si ese promedio de ingresos por persona integrante del hogar es menor a lo necesario “para alimentar adecuadamente a sus miembros, se considera que el hogar es indigente o extremadamente pobre.”

Se miden con una Línea de Indigencia y una Línea de Pobreza (LP), esta segunda suma a los ingresos necesarios para la alimentación, otros gastos para vivienda, salud, educación y esparcimiento.

En abril de 2012 se precisaban \$ 8.080 por cada integrante del hogar por mes para no ser pobre en Montevideo y \$ 5.432 en el Interior Urbano (localidades de 5.000 habitantes o más). Las Líneas de Pobreza (LP) y de Indigencia (LI) se actualizan todos los meses y se ubican en www.ine.gub.uy – Ingresos (a la derecha)

Las principales características de las familias pobres

Las familias pobres tienen peores condiciones de trabajo. De sus integrantes de 14 años o más (Población en Edad de Trabajar) la mitad tiene un empleo mientras que en las familias que no son pobres el 60% tiene empleo. De las personas que trabajan en las familias pobres, dos de cada tres no tienen cobertura de la seguridad social mientras que en el resto de las familias sólo una de cada cuatro personas.

¹Investigador del Sistema Nacional de Investigadores. Frenteamplista militante por la coordinación de los que quieren superar el capitalismo.

De los hogares pobres sólo el 12% no tiene hijos mientras que en las demás familias el 40% no tiene hijos. Se acostumbra decir que los niños nacen en hogares pobres, pero estas cifras muestran que la relación es la inversa y se puede afirmar que los niños empobrecen a los hogares. Por ejemplo, una pareja con un ingreso de \$20.000 mensuales en Montevideo no era pobre pero si tienen un hijo, precisan \$ 24.240 para no ser pobres; considerando la asignación familiar y la cobertura de salud del Sistema Nacional Integrado de Salud, no llegarían a la Línea de Pobreza y se transformarían en tres personas pobres

Para que las familias dejen de ser pobres su ingreso tiene que aumentar más que la LP, lo que se logra si en estas familias:

- a) aumenta el número de personas con ingresos, porque alguno de los que no trabaja consigue empleo o cobran pasividades como jubilaciones, pensiones, pensiones a la vejez o por incapacidad.
- b) aumentan los salarios y pasividades de algunos de sus integrantes;
- c) aumentan las transferencias como las asignaciones familiares o con becas de estudio para niños y jóvenes.
- d) baja la LP, por ejemplo, con la Tarjeta alimentaria para más familias, por mayor monto o con la devolución total del IVA que se aprobó por el Parlamento el 15 de mayo de 2012.

Lo queda por hacer: combatir la exclusión social

Pero no todos los problemas se arreglan con plata. El triángulo de las Bermudas uruguayo tiene como vértices la exclusión social, la violencia de los excluidos y el temor del resto de la sociedad.

Hoy en el Uruguay da la impresión que los pobres ya no luchan, que han perdido la esperanza, que las ideas de las clases dominantes los empujan al delito, que los problemas se arreglan con plata. Hay un triángulo de las Bermudas en el que naufragan las políticas sociales que tiene como vértices la exclusión social, la violencia de los excluidos y el temor del resto de la sociedad.

Se puede considerar "incluidos socialmente" a las personas que mantienen vínculos con el resto de la sociedad que permiten el desarrollo de sus capacidades. Entre estos vínculos se destacan las instituciones educativas para los niños y los jóvenes, el trabajo para los adultos y para toda la familia, el barrio. Por contraposición se consideran "excluidos" a las personas que han perdido o se debilitaron esos vínculos.

Además de la pobreza, la exclusión tiene dimensiones territorial y educativa. Los asentamientos irregulares concentran la pobreza y por otro lado aumentan los barrios privados para ricos. Los problemas de la educación no empiezan ni terminan en el aula, están condicionados por el contexto social, se manifiestan en la deserción y empiezan a construir exclusión.

La suma de la exclusión económica, territorial y educativa genera una cultura definida como un sistema de valores, distinta a la predominante entre los incluidos. Desde un enfoque materialista, lo importante son las condiciones materiales que generan la conciencia, la subjetividad, la forma de sentir, la forma de ver el mundo, los valores y las ideas. En condiciones de exclusión se genera una cultura con valores diferentes que reacciona con la violencia cruel e indiscriminada contra la sociedad excluyente.

Las condiciones materiales de vida de los explotados y los excluidos en el capitalismo generan "alienación", es decir, la imposición de los valores de la clase dominante como el individualismo, el egoísmo, el consumismo, que llevan por un camino sin salida. Alienación es el laberinto de trabajar para ganar plata para comprar más y para ganar más plata, ser obsecuente con los patrones. En muchos casos se agrega la violencia como forma de resolver las diferencias en la familia, el alcoholismo o las drogas.

Los "excluidos" perdieron todos o parte de esos vínculos, viven en asentamientos irregulares y barrios pobres, abandonan la educación, pierden el hábito de trabajo y lo más triste, pierden la esperanza. Hay que preguntarse por que un niño o un joven deciden robar o matar, o por que los padres no se preocupan por la asistencia de sus hijos a las instituciones educativas. Se genera una cultura definida como un sistema de valores y de ideas diferentes que reacciona con la violencia cruel e indiscriminada contra la sociedad excluyente.

Hay que preguntarse por que un niño o un joven deciden robar o matar, o por que los padres no se preocupan por la asistencia de sus hijos a las instituciones educativas. Una respuesta posible es que no valoran la vida humana, la educación o el trabajo. El triste ejemplo reciente es el asesinato del trabajador de La Pasiva. El asesino aclaró que hay que tirar para ser respetado y con la plata robada se compraron ropa de marca en un shopping.

Lo que libera a las personas es su conciencia, que les permite superar la alienación y la dominación. Para cambiar la conciencia hay que hacer otras actividades, otras experiencias, otra práctica, que promuevan la incorporación de otros valores como la solidaridad, la realización en lo colectivo, el consumo como forma de satisfacer las necesidades materiales básicas sin correr detrás de la zanahoria de la plata. La conciencia se adquiere en un proceso interrelacionado de bronca, participación, debate, lucha y organización. Las políticas tienen que generar oportunidades de participar, discutir y decidir, para que la energía de los excluidos se canalice constructivamente en la solución de los problemas de la familia y del barrio, construyendo otros valores en la experiencia, mostrando que otro futuro es posible.

Hay dos grandes líneas de políticas del gobierno del FA para tratar de revertir esta situación. Por una parte la estrategia del MIDES con programas para la inclusión laboral y educativa. Por otra, el Plan Juntos, que pone énfasis en la participación, "El Plan Juntos atenderá a aquella población que se encuentre en situación de extrema pobreza con precariedad socio – habitacional. La reglamentación priorizará la participación en todas las etapas del proceso de diagnóstico de la situación, identificación de prioridades, diseño de proyectos, toma de decisiones, ejecución y evaluación de obras, entre otras, a la población participante." (artículo 9). La ley del Plan de Integración Socio – Habitacional Juntos es una ley que se ubica en la página Web de Presidencia – Legislación vigente. Los planes y programas del MIDES se ubican en http://www.mides.gub.uy/innovaportal/v/14273/3/innova.front/planes_y_programas

Cabe la pregunta sobre la posibilidad de una estrategia coordinada en los barrios en los que se concentra la pobreza y la exclusión, poniendo en marcha un proceso de cambios en todos los aspectos y generando distintas oportunidades de participación.

La participación organizada de los excluidos en las decisiones y en la gestión es imprescindible para profundizar la democracia aumentando su poder. La participación plena y real de la

ciudadanía en los diferentes ámbitos de una sociedad: pasar de un gobierno para la gente a un gobierno con la gente.

En materia de educación, es necesario garantizar la igualdad en el acceso, permanencia y egreso de las instituciones educativas, el acceso al conocimiento, herramienta fundamental para la democratización, crítica y para todos. Es imprescindible aumentar la inversión en locales y en equipamiento para las instituciones educativas que permitan aumentar la permanencia de los alumnos y una diversificación de sus actividades que estimulen su desarrollo integral con actividades culturales y deportivas.

El ejercicio de los derechos humanos debe atravesar la propuesta, es un tema de de toma de conciencia en la experiencia. Educar en derechos humanos es trabajar *con* el otro; tener claro quién es el responsable de que puedan ejercerse; cómo hay que organizarse para poner ese derecho en práctica.